



HECHO PARA MAS++

INTRODUCCIÓN

*¿Cómo reaccionarías si alguien volviera de entre los muertos para darte una misión especial?,
¿Con qué intensidad escucharías y con qué seriedad te tomarías su mensaje? Jesús resucitó y pasó cuarenta días con sus seguidores antes de reunirlos para darles una declaración final antes de ascender al Padre.*

“Jesús se acercó entonces a ellos y dijo: -Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”.

Mateo 28:19-20 NVI

“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente” -respondió Jesús—. Este es el primero y el más importante de los mandamientos. El segundo se parece a este: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”.

Mateo 22:37-39 NVI

Estas son las instrucciones básicas de la vida cristiana: amar a Dios y amar a los demás. Esto conllevará a ayudar a otros a conocer y amar a Dios. Este es el sistema operativo de la iglesia y sin él, nada más importa. Las reuniones de adoración, los programas ministeriales, los edificios de la iglesia y los grupos comunitarios se quedan cortos si no estamos haciendo discípulos. Así que hágase una pregunta: "¿Está haciendo discípulos?". Si la respuesta es no, usted está viviendo en desobediencia a las palabras finales de Cristo, punto. Suena duro, sin embargo, es necesario subrayar la importancia de tomar en serio los mandatos de Cristo y caminar en obediencia. Es hora de revertir nuestra trágica negligencia en el discipulado, esta guía es un primer paso en esa dirección. Es sencilla, práctica, bíblica y esperamos que fácil de entender. Por supuesto, no es un plan perfecto y puede que no responda a todas las preguntas, pero es un gran primer paso para hacer discípulos. Esperamos ver la manera en que Dios bendice su obediencia.

¡Gracia y paz!

EL PROCESO:
CINCO COSAS QUE HAY
QUE SABER



La mayoría de los cristianos entienden la importancia de hacer discípulos, pero pocos tienen un proceso claro en mente. Si usted le preguntará al cristiano promedio ¿Cómo hacer discípulos? obtendría más que algunas respuestas ambiguas, pensamientos confusos y miradas vacías, es triste pero cierto. Sin un plan claro, la gente a menudo no hace nada. Por lo tanto, es importante cortar la niebla, confusión y la pila de opciones de planes de estudio a través de establecer un proceso claro. Estas son las cinco cosas más importantes que hay que saber para empezar:

El proceso es simple: establecer un modelo de discipulado que sea fácilmente reproducible. Se pretende que, sencillamente pasando por el proceso de discipulado, los individuos deben aprender y reproducir el modelo necesario para hacer discípulos de otros.

El plan de estudios es la Biblia: se desea vincular el discipulado directamente con el único libro del universo que está inspirado por Dios. De este modo, el plan de estudios nunca se acaba, ni se agota.

El Maestro es el Espíritu Santo: este proceso es dirigido por el Espíritu Santo y no por profesionales capacitados. El enfoque es, por medio de la gracia brindada por Dios, ayudar a otros a escuchar al Señor, la responsabilidad es contribuir a que otros aprendan a reconocer Su voz.

La prioridad es la obediencia: el interés no se centra en las trivialidades Bíblicas ni aprender simplemente datos sobre Dios. El objetivo principal es conocer a Dios íntimamente y aprender a escuchar Su voz. Este proceso centra el discipulado en la aplicación y la obediencia.

El resultado es la multiplicación: no basta con ver a los individuos crecer en Su amor por Dios y por los demás. Por el contrario, deben dar un paso en la obediencia y discipular a otros también.



¿QUÉ ES UN GRUPO DE DISCIPULADO?



Un grupo de discipulado (Grupo-D), es un grupo de dos a cuatro personas del mismo género que se comprometen a leer y obedecer la Biblia, responder a preguntas de responsabilidad y orar por los perdidos. Los grupos de discipulado se reúnen semanalmente durante 60 a 90 minutos y los únicos recursos necesarios para los miembros del grupo son una Biblia (recomendamos la Biblia de Estudio ESV o NVI), un Diario de Vida y un Marcador. Todos los recursos están disponibles en la Mesa de Bienvenida.

¿Cómo elijo discípulos?

El proceso básico para elegir discípulos es orar, hacer una lista y luego invitar a los que Dios confirme.

Ore por la dirección de Dios. Antes de elegir a los doce hombres que se convertirían en sus discípulos, Jesús subió a la ladera de una montaña y oró (Lucas 6:12). De la misma manera, comience el proceso de selección de discípulos orando: "Dios, envíame personas que tengan el deseo de aprender y crecer".

Haga una lista. Piense en las personas que Dios ya ha puesto en su vida y no pase por alto a nadie. Tal vez Dios le ha puesto en contacto con un amigo, compañero de trabajo, vecino o incluso alguien que

asiste a su iglesia. Ore para que Dios le guíe a las personas adecuadas y realice una lista mientras sigue orando. Finalmente, priorice la lista y comience a invitar.

Invítelos a unirse a un grupo. La petición es sencilla: "Estoy empezando un grupo de discipulado y quiero invitarte a unirme conmigo. ¿Tendrías tiempo esta semana para reunirme para que pueda guiarte a través del proceso y responder a cualquier pregunta que puedas tener?" Reúnase con la persona, recorra el proceso, diríjalos a los recursos (Biblia, Diario de Vida, Marcador) y comience a reunirse cada semana.

¿Cuántos deberían asistir?

El tamaño ideal para un grupo de discipulado es de cuatro personas. Jesús tenía otros tres en su grupo D (Pedro, Santiago y Juan), por una razón, Él comprendió que los niveles más profundos de crecimiento y responsabilidad se dan mejor en un entorno más pequeño. Tal vez, el grupo comience con dos o tres y luego crezca a cuatro, pero trate de no exceder de cuatro personas. Esto proporcionará una mejor interacción y consistencia en las reuniones del grupo. Sólo crezca a cinco si su plan es multiplicarse rápidamente.

**¿QUÉ SE HACE EN
UN GRUPO-D?**



Lectura de la Biblia (30-45 minutos).

El marco general de planificación, actuación y evaluación en el proceso de aprendizaje de un grupo de discipulado es la Biblia y es de vital importancia que los discípulos tengan una ingesta constante de la Palabra de Dios. Antes de cada reunión del grupo, se espera que los miembros se comprometan con la Palabra de Dios cada día, siguiendo el plan de lectura bíblica que se encuentra en su Diario de Vida. Todos los discípulos deben seguir el mismo plan de lectura bíblica y centrarse principalmente en el Nuevo Testamento. Cada día, los discípulos deben leer la Escritura y reflexionar sobre la misma utilizando el método SOAP (Escritura, Observación, Aplicación, Oración). Una explicación completa de este método se incluye en el Diario de Vida. Durante el grupo de discipulado, el líder facilita la sección de lectura bíblica del marcador mientras los individuos comparten la manera en que el Espíritu Santo les habló durante la semana.

Rendición de cuentas (20-30 minutos).

Los discípulos deben respirar regularmente la Palabra de Dios y también deben exhalar a través de la confesión de los pecados. Los discípulos deben revisar las diez preguntas de rendición de

cuentas provistas en el marcador y diariamente confesar sus pecados a Dios, compartiendo las victorias y agradeciéndole por Su gracia. Se anima a los discípulos a hacer una pequeña nota en su Diario de Vida, en las ocasiones en que Dios los convence de un pecado o los anima hacia la santidad. Durante el grupo de discipulado, el líder facilita la sección de Responsabilidad del marcador y pide a los miembros del grupo que compartan la manera en que el Espíritu Santo los ha convencido a lo largo de la semana y cualquier área que necesiten confesar para encontrar sanidad.

Oración por los perdidos (10-15 minutos).

Aunque la lectura de la Biblia, el diario, la obediencia, la confesión y la responsabilidad son importantes, es la actividad final de los grupos de discipulado la que mantendrá el enfoque en la multiplicación. Las preguntas finales del marcador desafían a los discípulos a establecer relaciones con los perdidos y a orar por ellos. El líder cierra el grupo facilitando la sección de oración por los perdidos del marcador preguntando a los individuos con quiénes se han reunido durante la semana y la manera en que han orado por ellos y otros. El grupo cierra con una oración.



¿CUÁLES SON LAS MARCAS DE UN DISCÍPULO?

Lectura de la Biblia. El discípulo que quiere crecer debe estar leyendo la Biblia diariamente, escuchando al Espíritu Santo, escribiendo en su diario y viviendo en obediencia a Dios y a Su Palabra.

La rendición de cuentas. El discípulo en crecimiento persigue la santidad siendo abierto, transparente con el grupo y confesando sus pecados a los demás. Están comprometidos con la obediencia y el aumento de su amor por Dios y por los demás.

Oración por los perdidos. El discípulo que crece, es quien ora intencionalmente por los demás y los ama, busca relaciones intencionales con los perdidos.

¿CUÁNDO DEBERÍA MULTIPLICARSE MI GRUPO?

Se sugiere que los grupos de discipulado se reúnan entre 12 y 18 meses y no más de dos años. El objetivo es hacer discípulos que hagan discípulos y después de doce meses de reunión, los líderes de los grupos de discipulado deben animar a sus discípulos a empezar a buscar a otros para discipular. También es posible que, durante el proceso de multiplicación, algunas personas se reúnan en el grupo original y también se reúnan con otros en una segunda reunión del grupo. Además, se recomienda encarecidamente que los individuos en los grupos de discipulado se reúnan fuera de la reunión semanal y construyan amistades cristianas genuinas. El discipulado más eficaz se desarrolla en las relaciones.

Manual Donado por la Iglesia:
Access Church Guatemala

Editado y adaptado por:
Ministry Inspira.

